

## EDITORIAL

Datos aportados por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONICYT) en su informe del año 2015 sobre indicadores cuantitativos, sitúan a nuestro país en el lugar 46 del ranking de la producción científica mundial. El mismo informe señala que al año 2013 el gasto en I+D+i alcanzó al 0,39% del PIB ubicando a Chile en la posición más baja entre los países de la OCDE cuyo promedio alcanza a 2,4% del PIB. Sus áreas de mayor producción científica son Medicina, Física y Astronomía y Agricultura y Ciencias Biológicas abarcando en conjunto poco más del 35% del total por área disciplinaria.

En el espacio regional, nuestra región del Biobío contribuye con el 12,17% de la producción nacional y sus áreas de especialización con mayor producción de artículos publicados en revistas indexadas son: Agricultura y Ciencias Biológicas con 16,4%, Ciencias de la Ingeniería 9,34% Medicina 8,2%, Física y Astronomía 7,5% y Ciencias Sociales 7,2%, esta última incluye a disciplinas diversas como la antropología y arqueología, sociología y psicología, ciencias jurídicas y economía y administración, entre otras. En materia de resultados, el informe concluye que la región es fuertemente dependiente de la colaboración internacional y “*que la capacidad de hacer ciencia en el Biobío está en crisis*” (CONICYT, 2015, p. 82)<sup>1</sup>.

Por su parte, las demandas de conocimiento que se han expresado en la región son un acicate para que la ciencia local se oriente hacia el estudio de “las limitaciones del mercado del trabajo, las carencias en educación, la discriminación hacia las mujeres, la identidad cultural, los déficit de nuestro sistema democrático, el cambio climático y los problemas hídricos, el nuevo Estado unitario y la descentralización, los problemas energéticos y el nuevo trato hacia los pueblos originarios” (Estudios Regionales 38, pp.35-36)<sup>2</sup>.

El contraste de la actividad científica versus las demandas regionales dejan de manifiesto que la ciencia colabora y se encadena más con el desarrollo científico internacional, aspecto muy importante, pero al mismo tiempo muestra poco eslabonamiento con los problemas locales.

La brecha de investigación descrita deja un espacio para que revistas como Horizontes Empresariales, en el ámbito de los estudios económicos y financieros, puedan contribuir vinculando a investigadores, comunidad académica, agentes de políticas públicas y empresas y se pueda focalizar la ciencia haciendo que sea más pertinente a nuestra realidad.

En este número se incluyen cuatro artículos todos de estilo investigativo cuyas temáticas van desde la capacitación a poblaciones vulnerables, nuevos enfoques de valoración de empresas, estudios sobre matrices insumo-producto y el reporte integrado como nueva forma de comunicación empresarial, temas todos que esperamos sean de especial interés de nuestros lectores.

Luis Méndez Briones  
Coordinador Editorial  
Revista Horizontes Empresariales

---

<sup>1</sup> CONICYT, “Principales Indicadores Cuantitativos de la Actividad Científica Chilena”, Informe 2015.

<sup>2</sup> Estudios Regionales N° 38, agosto de 2015 “Enfoques sobre Desarrollo Territorial en la Región del Biobío”, Universidad del Biobío, Concepción, Chile